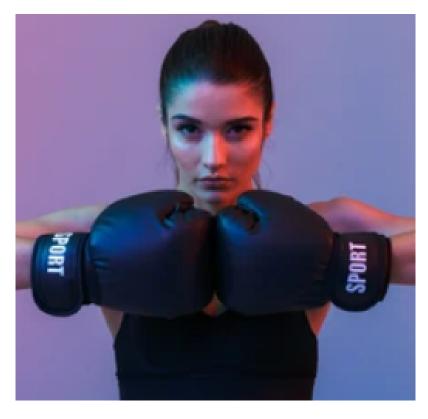
## MUJER Y DEPORTE: DAVINIA FRENTE A GOLIAT

Por Virginia Carbonell- Lic. CCAFE- Miembro GEPACV

29 de enero de 2022

Son muchos los avances que se han conseguido en torno a la participación de las mujeres en el ámbito del deporte pero, aún hoy en día, en pleno siglo XXI las mujeres seguimos sin participar de forma equitativa con los hombres de las múltiples oportunidades que ofrece el deporte como sector socio-económico, semiprofesional y profesional. En consonancia con las palabras de Jennifer Hargreaves (1993), "la hegemonía masculina en el deporte es más resistente al cambio que en cualquier otra área", así que, aunque hemos avanzado algo en el sector deportivo, lo hemos hecho a una velocidad menor que la conseguida en otros ámbitos y sectores.



La razón la encontramos en los inicios y razones por las que se creó. El deporte fue creado por los hombres y para los hombres. Un espacio en el que podían medir y demostrar al público todos aquellos aspectos históricamente relacionados con la masculinidad: fuerza, liderazgo, competitividad, agresividad, lucha, velocidad, potencia, etc. Con ello, el deporte ha sido históricamente un espacio de dominación masculina, reservado a un único colectivo: los hombres que cumplen con los requisitos de lo que Connell (1995) denomina masculinidad hegemónica.

De este modo, se deduce que el deporte es un ámbito totalmente androcéntrico y patriarcal donde históricamente se han "medido" los atributos relacionados con la masculinidad, es decir, con los estereotipos de género asociados a la masculinidad.

Por Virginia Carbonell.

Si nos detenemos a definir estos conceptos, podremos darnos cuenta exactamente de la situación de la que estamos hablando. El patriarcado es el sistema de poder que se basa en la idea de la autoridad del colectivo de los hombres sobre las mujeres. El androcentrismo se define como la visión del mundo dónde el hombre es el centro y la medida de todas las cosas siendo por tanto, la referencia en la que (...



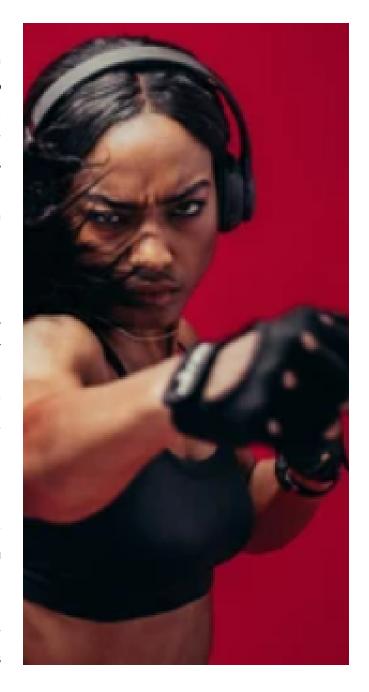
Y por último, pero no menos importante, los estereotipos



de género que de la sociedad se han ido desprendiendo y que el deporte perpetua con esa resistencia al cambio. Los estereotipos de género hacen referencia a una serie de ideas impuestas, simplificadas y fuertemente asumidas sobre las características, actitudes y aptitudes que deben de poseer las mujeres y los hombres para ser considerados como tal. Aunque nos puedan parecer inofensivos, los estereotipos de género marcan la existencia de las mujeres y de los hombres, condicionando en sus vidas: sus gustos, sus expectativas, sus salarios, y en general, su manera de vivir o de incluso competir en el deporte. Los estereotipos de género se transmiten y refuerzan mediante el proceso de socialización, en la familia, en la escuela, con las amistades, en los medios de comunicación y mediante el lenguaje. La identidad sexual, y también la deportiva, tiene su primera influencia en la familia. Siendo el deporte un ámbito tan androcéntrico, perpetuado por medios de comunicación y por los propios hombres que ostentan cargos de toma de decisiones en el deporte, esta primera influencia es muy desigual para niñas y niños. Mientras ellos pueden crear de manera armónica y natural una identidad deportiva asociada con el deporte, porque forma parte del imaginario masculino desde edades muy tempranas, y se transmite muy pronto a través de la identificación con el padre;

en el caso de las niñas la identificación con el deporte se hace, en la mayoría de los casos, con ruptura con el imaginario femenino representado por la madre. En la adolescencia, momento en el que se consolidan los rasgos y aspectos que formarán la identidad personal, es frecuente ver cómo a ellos les resulta más fácil encontrar en el deporte un ámbito de integración social mientras que ellas, buscan la integración social mediante conversaciones, la amistad o la moda (Alfaro, Bengoechea, & Vázquez, 2010). Y es que en el deporte se siguen perpetuando los estereotipos de género desde muchos sectores y ámbitos: desde los medios de comunicación, el propio lenguaje deportivo que sirve a los fines de perpetuar el androcentrismo (marcaje al hombre, defensa hombre a hombre, etc) y desde las propias instituciones deportivas, lideradas en su gran mayoría por hombres.

Cualquier cambio, por pequeño que sea, supone un esfuerzo. Romper con lo establecido, salir de la zona de confort y evolucionar implica una acción. Así pues, se pueden tomar medidas equitativas, establecer un sistema no-androcéntrico y conseguir con pequeñas acciones, grandes repercusiones positivas.







ejemplo, promoviendo desde las propias federaciones que las personas impartiendo sus cursos sean mujeres y hombres, que al cargo de las selecciones tantas entrenadoras entrenadores o que las personas al cargo de los diferentes departamentos de las federaciones y otros estamentos sean hombres y mujeres. Las políticas y acciones de igualdad y equidad en el deporte son necesarias tanto para las mujeres como para los hombres ya que este modelo de masculinidad hegemónica imperante en el sistema deportivo tradicional dificulta e incluso impide la expresión de otras formas de masculinidad. Se precisan actuaciones para resolver esta situación y crear entornos más inclusivos. Aunque se ha avanzado mucho, queda un largo camino por recorrer y grandes obstáculos que derribar mediante la acción.

En el ámbito de la gestión deportiva, marco de nuestra asociación (GEPACV), la situación no es más halagüeña y, aunque los avances invitan al optimismo, hay que realizar un análisis profundo y metódico para conocer el verdadero estado de la cuestión. Con el fin de arrojar luz a este análisis sobre la situación de las mujeres en la gestión deportiva, desde GEPACV se ha organizado una jornada sobre "perspectiva de género en la gestión de la actividad física y del deporte" en la que tendremos el honor de recibir a mujeres expertas, grandes eminencias en el tema, que nos iluminarán con sus enseñanzas y experiencias. Seguro que nos aportan una visión más exacta sobre el contexto actual y aprenderemos mucho de ellas. Tendrá lugar el próximo 3 de febrero, a partir de las 17:30h, en el Centre Cultural el Casino de Quart de Poblet. Os invitamos a asistir a esta jornada, disponéis de la inscripción gratuita desde nuestra web: www.gepacv.org.

## BIBLIOGRAFÍA

Alfaro, E., Bengoechea, M., & Vázquez, B. (2010). Hablamos de deporte. Madrid: Institudo de la Mujer (MInisterio de Sanidad, política social e igualdad).

Connell, R. (1995). Masculinities. University of California Press.

Hargreaves, J. (1993). Sporting females: critical issues in the history and sociology of women's sports. Routledge.